

ABORDAJE A PROBLEMAS DE LEGIBILIDAD Y ESCRITURA EN EL DISEÑO DE UNA TIPOGRAFÍA PARA USO EN SEÑALÉTICA EN LENGUA QUECHUA

Héctor Aldebrando Ungurean / hecdol@gmail.com

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires,
Argentina

Resumen

El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de diseño de un programa tipográfico para el sistema de transporte público de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires. Es decir que el proyecto tipográfico está pensado para ser aplicado en señalética urbana, para rotulaciones y para la producción de piezas de información y orientación en español como lengua dominante, y posibles rotulaciones en lengua quechua, por la gran cantidad de hablantes pertenecientes a la comunidad boliviana que se ha establecido en los últimos años en la periferia de La Plata, y que hoy desarrollan sus actividades en zonas rurales y en comercios de la ciudad. Se describen algunas particularidades de la escritura quechua y se proponen soluciones a problemas de legibilidad y escritura que presenta la tipografía diseñada en el marco del proyecto tipográfico.

Palabras clave: Diseño, Tipografía, Señalética, Legibilidad, Quechua.

Orígenes de la lengua Quechua

El quechua es el idioma que proviene de la Civilización Inca, aún hoy se debate acerca del origen de su escritura. Mientras hay investigadores que consideran al quechua una lengua ágrafa, otros sostienen que los Incas poseían sistemas de comunicaciones gráficas y notaciones prehispánicas como el «Tocapu» y el «Quipusⁱ». La conquista española impuso el sistema de escritura latino, el cual fue adoptado para la escritura de la lengua.

Algunos aspectos generales de la escritura quechua

La lengua quechua tiene una estructura morfológica aglutinante basada casi exclusivamente en el uso de sufijos, ya sean flexivos o derivativos, es decir que la mayoría de los términos en quechua están constituidos por una raíz, más un sufijo o varios sufijos. *Ejemplo:* «allqu» (perro), «allqkuna» (los perros), «allqkunapaq» (para los perros), «allqkunapaqpuni» (siempre para los perros). Hay muy pocos lexemas que no admiten sufijos como interjecciones o fáticas, como «yaw» (¡oye!, ¡hola!) y las expresivas, como «alalaw» (¡qué frío!), «atataw» (¡qué feo!), «ananaw» (¡qué cansancio!), etcétera; además, es del tipo SOV (Sujeto Objeto Verbo)ⁱⁱⁱ.

La mayoría de las palabras son graves o llanas, donde el acento recae en la penúltima sílaba, por más sufijos que se añadan. Cuando el acento recae en la última sílaba lleva tilde. *Ejemplo:* «arí», «qamrí», «paymá». Además, en la lengua quechua, los artículos, las conjunciones y las preposiciones (el, la, lo, para, según), no existen en forma aislada como en el español, con excepción de «huk» (un, uno, una, unos, unas) e «icha» (o). *Ejemplo:* «huk michi» (un gato), «huk michikuna» unos gatos, «michikunachu icha allqkunachu» (los gatos o los perros). Tampoco existen morfemas de género, es decir que no hay terminaciones diferentes para indicar el masculino y el femenino como en el español. Para indicar el sexo de las personas existen vocablos independientes. *Ejemplos:* «warmi» (mujer), «qhari» (varón).

En torno al alfabético quechua, existe una disputa de larga data entre dos sectores, los que defienden el sistema trivocálico, y los que promueven el sistema pentavocálico. Los que defienden el sistema trivocálico se basan básicamente en que el quechua solo posee tres vocales <a>, <i> y <u>, los sonidos [e] y [o] son alófonos^{iv} de las grafías <i>

y <u> , no solo no cambian el significado de la palabra, sino que no significan nada, por lo tanto no son fonemas vocálicos de la lengua, ejemplo: la palabra «warmi» (mujer), suena [warme], si escribimos «warme» está mal escrita. Además, sostiene que no se estaría respetando el AFI (Alfabeto Fonético Internacional)^v, que permite representar todos los sonidos distintivos posibles de las lenguas del mundo con los fonemas reconocidos, identificados y establecidos. Estos sonidos están determinados por la presencia de la consonante oclusiva post velar <q>, que además es uno de los signos fonológicos distintivos y es el marcador lingüístico que caracteriza al quechua como una de las lenguas con identidad propia del mundo. Por otra parte, el sistema pentavocálico, está avalado por la Academia Mayor de la Lengua Quechua, la cual incluye las vocales <e> y <o> para todas las variantes, como también las letras <b, c, d, f, g, v, x, z> que se usan solamente en préstamos del español y otros idiomas, y solo para nombres propios. A los fines de este proyecto no es relevante este dilema porque el proyecto no se limita solo a la escritura de la lengua quechua, sino que incluye la posibilidad de escribir en esa lengua. Sí es importante conocer el alfabeto, el uso de dígrafos, trígrafos, las combinaciones de letras más frecuentes y el uso de grafías que en español no existen. Entonces, para la escritura del quechua tenemos un sistema alfabético que consta de cinco vocales, quince consonantes simples, cinco ejectives oclusivos y cinco aspiradas, lo que hace un total de 30 letras.

Vocales: a, e, i, o, u

Consonantes simples: ch, h, k, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, s, t, w, y

Consonantes ejectives oclusivos: ch', k', p', q', t'

Consonantes aspiradas: chh, kh, ph, qh, th

Familia lingüística

La familia lingüística quechua abarca los países de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina, pero la mayor extensión geográfica y la mayor diversidad de idiomas quechuas se encuentran en el Perú. El sitio web de *Ethnologue*^{vi}, publicación de la SIL^{vii}, tiene catalogado 42 variantes del quechua, constituyendo lo que se denomina una macrolengua. Muchos de los quechuahablantes no se refieren a su idioma como «quechua». Los nombres varían según la zona, por ejemplo, en Colombia se llama «inga», en San Martín «llakwash», en Cajamarca «lingwa». En el sur del Perú el nombre que se le da es «runa simi o runa shimi». Los estudios dialectológicos seminales de los lingüistas Gary Parker (1963) y Alfredo Torero (1964), clasificaron las variedades de la familia lingüística quechua en dos subfamilias o ramas. Una rama comprende las variedades distribuidas en la sierra central y norcentral del Perú, por ambas vertientes de la cordillera de los Andes, dentro de las jurisdicciones de los departamentos peruanos de Lima, Junín, Pasco, Huánuco y Ancash. La otra rama se expande por el norte entre el suroeste de Colombia, Ecuador y el norte de Perú, mientras que por el sur se expande entre el Perú meridional, Bolivia y el noroeste argentino, con probables hablantes en la región próxima de Chile. Para este trabajo se eligió la variante perteneciente a la sub rama (B) del Quechua II, conocida como *Chinchay*, clasificación establecida por los lingüistas Alfredo Torero y Gray Parker, también denominada *sureño* o *meridional*. Esta variante es empleada por más de 5.000.000 de hablantes, siendo la más extendida de las lenguas quechuas. Actualmente, el quechua sureño es oficial a nivel nacional en Bolivia y en las zonas donde se emplea en el Perú, pero también se habla sin ser oficial a nivel nacional en regiones limítrofes de Argentina y Chile.

Información sociolingüística

Según el censo 2007, el área Andes concentra casi dos tercios de la población indígena total de Sudamérica, cerca de 12.000.000 de personas. En Bolivia, Ecuador y Perú la región andina concentra la mayoría de la población indígena de cada país. Hoy, los

extensos valles interandinos alberga la población quechuahablante, que supera los 6.000.000 de personas^{viii}. Este alto porcentaje de población indígena, no está circunscripto a zonas rurales, más del 50 % de la población quechua vive en áreas urbanas, como es el caso de Buenos Aires o en zonas periféricas como en la ciudad de La Plata, que albergan poblaciones quechua producto de migraciones transnacionales de las últimas décadas, aunque este dato no se vea reflejado en los censos, producto de la invisibilización impuesta en el pasado y aún en el presente por la sociedad no indígena y por los propios estados.

El quechua es lengua oficial en Perú, donde lo habla el 13.2% de la población mayormente en la región andina o sierra; en Bolivia, donde el 28% de los bolivianos habla el quechua, sobre todo en la zona del altiplano, en el centro y sur del país; también es oficial en Ecuador que posee un 14 % de hablantes; y en Colombia en algunas regiones.

En cuanto a la tradición escrita, el quechua es una lengua originaria que se escribe por primera vez en el siglo XVI, y se estudia desde entonces en una cátedra en la Universidad de San Marcos en Lima (desde 1579) y también en Quito (desde 1581). Su difusión durante el Tawantinsuyu^{ix} y la Colonia ha significado un fuerte substrato para el castellano de toda la región, generándose un así llamado español andino. El quechua ha incursionado con notoria vitalidad en ámbitos comerciales (ferias y mercados en Cochabamba), político-administrativos (en Cuzco), laborales (migrantes en Virginia), educativos (en Ecuador, Perú y Bolivia), y medios de comunicación. El quechua también cumple funciones cotidianas comunitarias, domésticas o privadas, religiosas, rituales, musicales y literarias. Además de su presencia oral en los espacios públicos y en algunos medios de comunicación radial y televisiva en ciertas horas, el quechua ha ingresado a espacios formales como la educación pública y privada a través de la educación intercultural bilingüe, donde se han producido, publicado y difundido materiales didácticos y textos de tradición oral en quechua. También se enseña en universidades públicas de Cochabamba, Chuquisaca, en la Universidad Nacional de La Plata y también en universidades e instituciones privadas.

Más allá de estos datos, Cerrón-Palomino [2003:50] afirma que en realidad el castellano goza de un mayor status respecto de las demás lenguas, que no tienen la misma suerte y aparecen relegadas a un orden subordinado. Esta jerarquización adquirió vigencia desde la llegada de los españoles, y desde entonces las lenguas aborígenes se constituyeron en lenguas «oprimidas», al ser instrumentos de expresión de los pueblos sojuzgados. Dentro de este panorama las lenguas vernáculos han ido cediendo poco a poco -y al igual que las lenguas, los sistemas culturales respectivos- ante la presión del español, creando un ambiente propicio para la suplantación de unas y la «atrofia» de otras. En dicho clima, hablar un vernáculo es pertenecer automáticamente al mundo de los oprimidos, a la par que manejarla lengua de los vencedores es pertenecer a la clase dominante: con esto, el uso de una lengua deviene un factor que define una identidad de grupo.

Nombre y tipo de sistema de escritura

En la actualidad no existe una lengua estándar o un consenso que establezca un sistema de escritura común (como sucede con el español) que utilicen los usuarios. A nivel oficial, la constitución política del Perú habla del quechua como de un solo idioma; sin embargo el Ministerio de Educación emite libros distintos para al menos seis variedades lingüísticas (Áncash, Ayacucho, Cajamarca-Cañaris, Cuzco, Junín, San Martín). En Bolivia se utiliza en la educación y en textos oficiales un solo Quechua Normalizado (sureño) y en Ecuador un Kichwa Unificado. Todas las variedades habladas en estos dos países son mutuamente inteligibles. Divergiendo del conceso de los especialistas, la llamada Academia Mayor de la Lengua Quechua afirma que el quechua es un solo idioma, con el quechua cuzqueño como dialecto estándar y las demás variantes como deformaciones de la misma.

La escritura del quechua se constituye a partir del alfabeto latino, sistema de grafías que se consolidaron hace más de dos mil años para los sonidos del latín, y que fue impuesto por los conquistadores en América. Sin embargo, el alfabeto latino hoy en día presenta

problemas para la escritura de varias lenguas, como es el caso del español, por ejemplo, en la mayor parte de América Latina para representar un mismo sonido se utilizan grafías diferentes. Se escribe «cervezas» con tres grafías <c>, <s> y <z>, y todos poseen el mismo sonido fonético [s], pero esto no sucede en España, que sí poseen diferencia fónica [De Buen Unna, Jorge: 2005].

Para la escritura quechua estos problemas se han simplificado bastante, por ejemplo no se usa la grafía <c> de manera independiente, se utilizan simplemente las grafías <k> y <s>, según el sonido, la grafía <c> sólo se utiliza en el dígrafo <ch>. También en quechua se pronuncian sonidos diferentes al español, para los cuales no existen grafías del alfabeto latino para poder representarlos, por eso se recurre al uso de dígrafos, trígrafos y letras como el *saltillo*^x <'>, grafía que representa el sonido de las consonantes oclusivas glotales. Por ejemplo el quechua del Cuzco, Puno y Bolivia tienen fonemas como /ch/, /chh/, /ch'/, /k/, /kh/, /k'/, /q/, /qh/ y /q'/, que son diferentes entre ellos y muy importantes porque pueden formar diferentes palabras con distintos significados [Paul Heggarty: 2006]. Otra particularidad de la lengua quechua, es el uso que se le da a algunas vocales, por ejemplo en español, la diferencia entre los sonidos [e] e [i] son importantes porque cambian el sentido de una palabra (misa/mesa), por el contrario en quechua esta diferencia nunca es realmente importante, ya que no modifica el significado de la palabra.

Problemas de legibilidad y de escritura detectados

A la hora de pensar el diseño de una tipografía para uso en señalética que permita la escritura de la lengua quechua, encontramos algunos inconvenientes con distintas complejidades, que no todos pueden resolverse desde el diseño. El presente trabajo se enmarca dentro de un proyecto tipográfico pensado para el uso específico en señalética urbana, es decir que no está previsto para que funcione en textos inmersivos, como los de un libro, o un periódico, sino que su uso se delimita a rótulos, títulos y textos breves en la vía pública, con condiciones de visibilidad y modos de lectura determinados, donde uno de los aspectos claves es la legibilidad. Por esto, se observaron tres aspectos importantes para trabajar desde el diseño tipográfico:

Descripción de los problemas

1 – La escritura quechua presenta palabras largas y una mayor frecuencia de ascendentes y descendentes que en la escritura en español, que es la lengua dominante para la cual se diseña la tipografía. Cada lengua, en su escritura conforma un *paisaje tipográfico* diferente, debido a la estructura gramatical, esto se verifica al comparar el mismo texto escrito en español y en quechua. En la escritura del quechua se observan palabras largas, también una mayor presencia de trazos ascendentes y descendentes respecto del español, que tiene un aspecto más redondeado, económico en términos de extensión de párrafo. A continuación se pueden observar estas diferencias en dos fragmentos de un mismo texto escrito en quechua y en español:

Chakra runa llaqtakunaqa sapanku ima ruwanankutapis kamachikunanku
tiyan. Chayrayku, mana pipaq mat'iyninwan juk ñanta allin kawsaypi
tiyakunankupaq, qullqi jap'inankupaq, chantapis yachayninkuta
kallpachanankupaq ima paykunapura kamachikunanku tiyan.

Los pueblos indígenas tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese
derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente
su desarrollo económico, social y cultural.

En algunos casos puede darse la posibilidad de alguna situación de uso de escritura bilingüe por medio de textos breves, como por ejemplo una aplicación para dispositivos móviles sobre el transporte público, o la rotulación e información en refugios ubicados en zonas rurales con información de itinerarios y recorridos, donde habitan las comunidades quechua hablantes. Por otra parte la lectura a distancia y en ángulo, es una situación más clara que podría ser la que experimenta una persona que se desplaza caminando, que busca identificar un parador o un refugio determinado para acceder al uso del transporte público. Para estos casos, la tipografía puede facilitar o complicarle al usuario la lectura, más aun teniendo en cuenta que en señalética, la lectura no debe dar lugar a confusión, por el contrario, debe ser clara porque el usuario tiene que resolver una necesidad de traslado sin equivocarse o perder el tiempo. Por esto el diseño de la tipografía *MicrosLP* presenta una altura de «x» media alta con proporciones modernas, contraformas abiertas, ascendentes y descendentes cortos que coinciden con la altura de mayúsculas, y con un espaciado ajustado, dependiendo del uso, con la intención de generar una lectura clara y pareja. En la siguiente muestra se observa la variable regular de *MicrosLP* para uso sobre fondo oscuro, donde además se aumentó el espaciado para mejorar la lectura a distancia y en ángulo.

Paykunapura

2 - Muchas fuentes tipográficas que existen en el mercado y que son utilizadas para la escritura de lenguas originarias, como es el caso del quechua, no fueron diseñadas para esas lenguas, por tal motivo carecen de ajustes y de grafías que son imprescindibles para su correcta escritura. Esto es un aspecto de vital importancia para un proyecto tipográfico, la escritura del quechua incorpora a su ortografía el uso del *saltillo* o *pusó*, que no existe en el español, y que frecuentemente es reemplazado por la *comilla simple* o el *apóstrofe*. El *saltillo* o *pusó*, es una letra muy utilizada en la escritura del quechua, que no existe en el español y generalmente es reemplazado incorrectamente por un diacrítico, el *apóstrofe* o la *comilla simple* en tipografías que no lo poseen, como por ejemplo la fuente *Frutiger*, que es una de las tipografías más utilizadas en señalética:

mat'iyninwan MAT'IYNINWAN

A continuación, la misma palabra escrita con la tipografía *MicrosLP regular*, diseñada para el transporte público de La Plata, que incluye el *saltillo* minúsculo y mayúsculo en el set de caracteres:

mat'iyinwan MAT'IYNINWAN

3 - En la escritura se presentan situaciones con las letras que si no se controlan pueden ocasionar problemas en la lectura, además de ajustes específicos si la tipografía que se diseña va a tener un uso concreto, como en este caso en señalética. Muchas tipografías emplean ligaduras con el objetivo de lograr que el texto sea más legible. Por ejemplo para idiomas como el inglés, existen ligaduras estándar para dígrafos, trígrafos, o combinaciones frecuentes (ff, fi, ffi, fl, Th, ffl), que pueden activarse automáticamente si el diseñador lo prefiere. Para el caso de la escritura en quechua, se necesitaría

incorporar otro tipo de ligaduras especiales, así como ajustes ópticos en el espaciado en ciertas combinaciones de letras, por ejemplo (ch, yt), entre otras. El uso de ligaduras y el ajuste del espaciado pueden contribuir a mejorar la legibilidad en algunas situaciones en textos informativos breves en señalética. En los dos ejemplos siguientes escritos con *MicrosLP slab*, se observa el ajuste como el uso de ligaduras tipográficas puede mejorar la legibilidad:

yuyayniyta
yuyayniyta

chaymanta
chaymanta

Conclusiones y resultados esperados

En relación con la descripción sociolingüística, podemos concluir que si bien la lengua quechua ha podido sostener su vigor en el tiempo, en relación con el español se encuentra subordinada y estigmatizada, siendo lengua mayoritaria en muchas regiones andinas. Aún hoy el quechua es la lengua originaria más hablada en toda América, es lengua oficial en algunos países, lo que ha promovido políticas de educación e implementación de la lengua en distintos ámbitos escolares, académicos y gubernamentales, además de su uso en medios de comunicación, pero aún no se ha logrado establecer una regla ortográfica que unifique la lengua.

La producción de materiales impresos en quechua ha sido prolífera, pero ha sufrido, no solo la desatención de editores en las traducciones, sino además la incorrecta escritura de la lengua debido a la utilización de tipografías diseñadas para otros usos y otras lenguas, las cuales carecían de los recursos tipográficos para la correcta escritura.

El diseño de tipografías puede mejorar la lectura de los mensajes visuales atendiendo a los contextos y condiciones, facilitar accesos, promover identidad y contribuir a mejorar la calidad del diseño gráfico, además de ser un recurso para la promoción de la cultura a partir de atender ciertos requerimientos técnicos y comunicacionales, que por razones de mercado, la industria invisibiliza.

La expectativa que se tiene con este proyecto reside en que pueda ser un aporte que mejore el acceso de las personas al transporte público, que pueda ser adoptado y utilizado para lo que fue proyectado, que facilite la producción de información bilingüe, pero que además pueda ser replicado en otros contextos y ser adoptado también en otros entornos urbanos de ciudades latinoamericanas donde la lengua quechua tiene mayor presencia. Pero la expectativa también está puesta en la posibilidad de contribuir con un producto de uso cultural que facilite la comunicación y la correcta escritura, la puesta en valor de la lengua otorgándole prestigio, promoviendo su difusión, su uso, con la esperanza además de promover el interés de otros colegas para que piensen sus proyectos tipográficos desde un perfil inclusivo, facilitando la correcta escritura, y difusión cultural.

Bibliografía

Brinker, K. 1988 [1985]. *Linguistische Textanalyse. Eine Einführung in Grundbegriffe und Methoden*. Berlin: Erich Schmidt. Traducción de la Cátedra Lingüística (Cat. "A"), FFyL, UBA. Cap. 4 "Análisis de la función textual" y Cap. 5 "Análisis de las clases de textos".

Calvet, Jean-Louis. 2008. *Historia de la escritura: de la Mesopotamia hasta nuestros días*. Argentina. Paidós

De Buen Unna, Jorge. 2005. *Manual de diseño Editorial*. Cap. 1 "Organización del texto". Cap. 8 "Espaciamiento". México. Santillana.

Gravier Garone, Marina. 2004. *Diseño tipográfico: claves para una traducción sin traición*. Revista tipográfica Nro 60. Argentina.

Hualde, J.I.; Olarrea, A.; Escobar, A.M. y C.E. Travis. 2010. *Introducción a la lingüística hispánica*. Nueva York: Cambridge University Press.

Nercesian, Verónica. 2016. Apunte 2: “*Nociones básicas sobre fonema, alófono y grafía*”. Maestría en Tipografía, FADU, UBA.

Nercesian, Verónica. 2016. Apunte 3: “*Rasgos comunes en lenguas de la región y algunas consecuencias en la escritura*”. Maestría en Tipografía, FADU, UBA.

Tomé, M. y M. Zidarich. 2007. “*Elaboración de textos en lengua originaria. Cuestiones pedagógicas ligadas a la producción*”. Signo y Señal, 17: 269-286.

Bibliografía en la web

Elcastellano.org. 2006. *El quechua, una lengua ágrafa*. Disponible en: <http://www.elcastellano.org/ns/edicion/2006/septiembre/quechua.html>

Keihäs, Tapio. 2014. *¿Ser y hablar quechua? La realidad sociolingüística de Ayacucho desde la visión subjetiva de los jóvenes indígenas. Ideologías e identidades en el discurso metalingüístico*. Trabajo de fin de máster en Filología Española. Departamento de Lenguas Modernas. Universidad de Helsinki. Disponible en: <https://helda.helsinki.fi/bitstream/handle/10138/153339/seryhabl.pdf?sequence=1>

Paul Heggarty. 2006. *¡Bienvenido al Quechua!*. Sounds of the Andean Languages. Max Planck Institute for the Science of Human History. Linguistic and Cultural Evolution. Alemania. Fuente disponible en: <http://www.quechua.org.uk/>

Typo9. 2009. *Tipografía nativa, entrevista con Marina Garone Gravier*. Disponible en: <http://atypimx09.blogspot.com.ar/2009/08/tipografia-nativa-entrevista-con-marina.html>

Universidad Privada Cumbre. *Fonología quechua*. Departamento de Posgrado. Disponible en: <http://www.actiweb.es/quechua/fonologia.html>

Otros sitios consultados

http://www.peru.sil.org/es/lengua_cultura/familia_linguistica_quechua

<https://ewocelekis.jimdo.com/el-quechua-introducci%C3%B3n/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_quechuas

<https://www.ethnologue.com/language/que>

http://www.peru.sil.org/es/lengua_cultura/familia_linguistica_quechua

<http://www.tiposde.org/lengua-y-literatura/669-escritura/>

http://www.language-archives.org/language/que#primary_text

ⁱ Un *tocapu* o *tocapo* es un conjunto de cuadrados con decoración geométrica, generalmente policromos, que aparecen tejidos o bordados en textiles, pintados en vasijas y en los quero (vasos ceremoniales de madera), usados durante el periodo inca. Victoria de la Jara, fue la primera investigadora que sostuvo que este conjunto de figuras constituía un sistema de notación escrita registrando 294 figuras con supuesto significado silábico-fonético (Fuente Wikipedia).

ⁱⁱ El *quipu* derivado del vocablo quechua «khipu» que significa: nudo, ligadura, atadura, lazada. Fue un artilugio nemotécnico mediante cuerdas de lana o de algodón de diversos colores y, en estos, nudos; inventado y usado por las civilizaciones andinas. Si bien se sabe que fue usado como un sistema de contabilidad por los *quipucamayoc* (khipu kamayuq), administradores del Imperio inca, ciertos autores han propuesto que podría haber sido usado también como un sistema gráfico de escritura, hipótesis sostenida entre otros por el ingeniero William Burns Glynn. (Fuente Wikipedia).

ⁱⁱⁱ Sujeto objeto verbo, normalmente expresado con su abreviatura SOV, es un término que se utiliza en la tipología lingüística para designar un tipo determinado de lengua teniendo en cuenta la secuencia no marcada o neutra de una lengua.

^{iv} En fonética, se llama alófono a cada uno de los fonos o sonidos que en un idioma dado se reconoce como un determinado fonema, sin que las variaciones entre ellos

tengan valor diferenciativo; cada fono corresponde a una determinada forma acústica, pero en las reglas de la lengua se los considera como poseyendo el mismo valor.

Un ejemplo típico de alofonía en español es el que existe entre las dos pronunciaciones del fonema /D/ o /d/ en la palabra dado [ˈdaðo]. Si bien se las reconoce normalmente como «idénticas», y la ortografía las identifica con el mismo carácter, presentan una diferencia fonética apreciable; en el modo de articulación, en el primer caso [d] es una oclusiva impidiendo la salida del aire; mientras que en el segundo caso [ð] es una aproximante que permite la expulsión de aire por los costados de la boca con poca fricción audible.

^v El Alfabeto Fonético Internacional es un sistema de notación fonética creado por lingüistas. Su propósito es otorgar, de forma regularizada, precisa y única, la representación de los sonidos de cualquier lenguaje oral, y en el ámbito profesional es usado por lingüistas, logopedas y terapeutas, maestros de lengua extranjera, lexicógrafos y traductores. En su forma básica (en 2005) tiene aproximadamente 107 símbolos básicos y 55 modificadores.

^{vi} The Ethnologue: Languages of the World (El Etnólogo: Lenguas del Mundo) es una publicación impresa y virtual de SIL International, conocida en español como el Instituto Lingüístico del mundo, una organización cristiana evangélica de servicios lingüísticos que estudia las lenguas menos conocidas para proveer de servicios misioneros a sus hablantes en los Estados Unidos. Actualmente posee estadísticas de 6.809 idiomas, incluyendo el número de hablantes, su ubicación, dialectos, afiliación lingüística, disponibilidad textos bíblicos, etc. Actualmente es uno de los inventarios más detallados de idiomas existentes, junto al *Linguasphere Register*. Ethnologue ofrece un código de tres caracteres llamado código SIL para cada lengua descrita, que excede significativamente lo incluido en los estándares ISO 639 y RFC 3066.

^{vii} SIL International es una organización sin ánimo de lucro perteneciente al cristianismo protestante evangélico, cuya finalidad principal es recopilar y difundir documentación sobre las lenguas menos conocidas, con el propósito de traducir la Biblia a dichas lenguas. Esta institución mantiene la base de datos Ethnologue, y se centra principalmente en las lenguas no escritas.

^{viii} Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas de América Latina - Tomo 2 - 2009.

^{ix} Tawantinsuyo es la denominación que se le dio al territorio que ocupaba la nación Quechua. Estaba dividido en cuatro «suyos» (tahu “cuatro”, susyu “región”), cuyo ángulo central estaba en la ciudad del Qosqo (Cuzco), su capital. Qosqo es aparentemente un arcaísmo que, de acuerdo a los cronistas, significaba «ombiligo» o «centro» del mundo. A partir del ángulo sur oriental de la plaza principal de la ciudad partían también cuatro caminos hacia los cuatro “suyos” o naciones cuyos nombres aún se utilizan en diversos sectores de los Andes. El territorio inca llegaba hasta lo que hoy es Colombia, el sur de Chile, Bolivia, Argentina y el inicio de la selva amazónica: un área de más de 3.000.000 Km² (más del doble del territorio peruano actual).

^x El saltillo o pusó (ʼ) es una letra del alfabeto latino que es utilizada particularmente en lenguas originarias de América y en transliteraciones del árabe y el hebreo, para escribir la consonante oclusiva glotal. Es un signo diferente al apóstrofo (') y a la 'okina (ˈ), que también se emplean para representar la oclusiva glotal. Fuente disponible en: [http://www.wikiwand.com/es/Saltillo_\(letra\)](http://www.wikiwand.com/es/Saltillo_(letra))